

Pactem Nord presenta en Meliana el *Análisis territorial de l’Horta Nord* y el spot *El modelo que queremos*.

Meliana, 2 de marzo de 2018.

El Consorcio del Pacto Territorial para la Creación de Empleo PACTEM NORD ha presentado el 2 de marzo en el ayuntamiento de Meliana el “**Análisis Territorial de l’Horta Nord**” que la entidad ha realizado en el marco del programa “Avalem Territori” del SERVEF y con la colaboración técnica de la Universitat de València y de los profesionales de la Red de Pactem Nord.

Al acto asistieron Rocío Briones, Directora General de Empleo y Formación del SERVEF; Rafa García, presidente del Consorcio Pactem Nord y alcalde de Burjassot; y Josep Riera, alcalde de Meliana. En el mismo acto se presentó el spot “**El modelo que queremos**” como parte de una campaña de sensibilización y comunicación promovida por el Consorcio Pactem Nord y la Fundació CV del Pacte per l’Ocupació a la Ciutat de València. Esta colaboración entre pactos territoriales de empleo supone un paso adelante en la vertebración del territorio y en la coordinación de iniciativas en materia de empleo.

La campaña plantea la toma de conciencia de la importancia de readaptar las condiciones de trabajo para facilitar tanto la conciliación de la vida personal con la vida laboral, como el desarrollo de una trayectoria vital, laboral y empresarial, digna y comprometida.

A riesgo de simplificar en exceso la compleja realidad actual de l’Horta Nord, ofrecemos en las siguientes líneas un resumen de las conclusiones extraídas de este *Análisis territorial de l’Horta Nord*.

PERSPECTIVA TERRITORIAL

L'Horta Nord cuenta con importantes valores ambientales en su entorno natural. El impacto sobre el paisaje de l'Horta Nord, derivado fundamentalmente de la actividad humana, ha sido significativo, pues el desarrollo de las áreas metropolitanas urbanas, entre otros factores, incide de manera directa sobre el espacio geográfico que ocupa. Así la promoción y preservación del paisaje, en sus diferentes manifestaciones, es uno de los deberes inmediatos que las administraciones y la ciudadanía deben afrontar.

L'Horta València, sobre la que intervienen en mayor o menor medida 44 municipios del Área Metropolitana de Valencia (AMV), comparte los problemas de la agricultura periurbana: presiones/competencia sobre la tierra, el agua y el trabajo, la baja rentabilidad del sector, la regulación de la actividad agraria, la marginación progresiva de la agricultura en el sistema económico y sociopolítico, el envejecimiento de las/os titulares agrarias/os, la importancia del trabajo a tiempo parcial, el minifundismo y la elevada propiedad como modo de tenencia, entre otros.

L'Horta Nord, con más de 292.000 habitantes distribuidos en 56 núcleos de población de los 23 municipios que la integran, ha experimentado un intenso crecimiento poblacional desde la década de los años 90, superior al conjunto de la Comunidad Valenciana, configurándose como uno de los territorios más poblados y de mayor crecimiento demográfico en la provincia de Valencia, apreciándose, además, una presencia femenina (148.794) ligeramente superior a la masculina (144.002).

Los municipios de l'Horta Nord disponen de un conjunto de valores, de bienes culturales y artísticos y de una gastronomía singular de relevancia que se presentan como un capital que contribuye a facilitar la autenticidad y la vertebración comarcal.

En el ámbito de las redes en el territorio, resulta imprescindible avanzar en la dirección de un nuevo marco que permita actuaciones más allá del ámbito puramente municipal. L'Horta Nord parte de una situación que se debe mejorar para potenciar el tejido asociativo local y para generar espacios supramunicipales de cooperación que aportan valor y conocimiento.

A pesar de que l'Horta Nord no está en una posición diferencial en cuanto a niveles

educativos y clústeres se refiere, sus recursos humanos y pequeñas industrias le proveen de una flexibilidad y capacidad de adaptación que pueden ser su mejor baza. La industria alimentaria, en menor medida la metalmecánica, y el comercio mayorista, presentan actividades punteras en la comarca en sus sectores, por lo que dado su valor estratégico se recomienda una política consciente y activa de apoyo y desarrollo de la innovación en los mismos.

Entre las oportunidades y elementos distintivos que presenta l'Horta Nord encontramos una huerta con posibilidades de generación de diversas actividades empresariales bajo criterios de sostenibilidad y ecología con una labor educacional y medioambiental; unos parques empresariales con acceso a centros e infraestructuras que trabajan la innovación, en general eficientes y con determinadas industrias innovadoras; unos centros comerciales urbanos capaces de configurar a varias de nuestras ciudades como ciudades densas articulando nodos comerciales de segunda y tercera escala bajo la especialización comercial. Por lo que l'Horta Nord se configura como un escenario favorable para quienes deseen emprender proyectos empresariales.

PERSPECTIVA LABORAL

Las actividades económicas que destacan en l'Horta Nord, por un mayor incremento en las afiliaciones a la Seguridad Social desde 2013, son hostelería (53,23 %), actividades inmobiliarias (34,82 %), construcción (24,60 %), actividades financieras y de seguros (23,87 %), actividades profesionales, científicas y técnicas (23,41 %), y educación (17,54 %).

Destaca en l'Horta Nord la feminización de la población ocupada a tiempo parcial (73,34 % frente al 26,66 % de la población masculina). También se aprecia diferencias significativas entre las mujeres y los hombres ocupadas/os a tiempo completo, con un 40,32 % y un 59,68 %, respectivamente, sobre la población ocupada total. Las mujeres de l'Horta Nord siguen experimentando grandes dificultades para acceder al mercado laboral y para mantener su puesto de trabajo, especialmente en época de crisis. La tendencia observada pone de relieve que en tiempos de generación de empleo son las mujeres las que tienen mayores obstáculos a la hora de incorporarse al mercado de trabajo y que son las primeras en abandonarlo en momentos de recesión económica.

Por otra parte, una de las principales conclusiones que se extraen de este estudio es el **brutal impacto de la crisis en l’Horta Nord manifestado en términos de desempleo**. Entre el año 2007 y el año 2012 se triplicó el número de personas en situación de desempleo inscritas en los servicios públicos de empleo. El actual volumen de empleo en l’Horta Nord comparado con el año 2009, sigue estando muy por debajo, ya que se han perdido cerca de 4.500 puestos de trabajo. El 82 % de las 110.541 personas trabajadoras de l’Horta Nord, trabajan por cuenta ajena, (principalmente en el comercio al por mayor y al por menor y reparación de vehículos de motor, en la industria manufacturera, en actividades administrativas y servicios auxiliares y en la hostelería), frente a un 18 % que trabaja por cuenta propia.

El mayor dinamismo económico de l’Horta Nord se centra en el sector servicios. Este sector ocupa a algo más de 3 personas trabajadoras de cada 4, apreciándose una tendencia de crecimiento en el número de empresas en los últimos años. El comercio al por menor ha mostrado mayor dinamismo en la contratación laboral que el conjunto del sector servicios (21,50 %) y que el resto de sectores (16,80 %).

El sector industrial en l’Horta Nord ha perdido cerca de 2.000 personas trabajadoras por cuenta ajena (en empleos directos) en los últimos 10 años, desapareciendo del territorio un total de 447 empresas (el 28,18 % del total de empresas del sector). No obstante, la mayoría de las empresas industriales del territorio se ha adaptado al nuevo escenario global mediante nuevos procesos de exportación, la ampliación de mercados, la inversión en I+D y la introducción de cambios en los procesos productivos. La construcción ha experimentado un fuerte descenso con motivo de la crisis. Entre el año 2009 y 2016, se han perdido 3.675 puestos de trabajo por cuenta ajena y han cerrado, desde el año 2006, 486 empresas.

El sector primario, en su mayoría agrícola, ha sufrido una pérdida paulatina de empresas entre 2009 y 2012. Sin embargo, a partir del 2013 el número de empresas agrícolas se ha incrementado muy lentamente. Se hace imprescindible poner en marcha acciones que dinamicen la actividad económica en la huerta, ya que es uno de los sectores cuya mejora impacta positivamente en otras actividades económicas.

En cuanto a la cualificación de la mano de obra, éste es un ámbito en el que necesariamente se deberán operar transformaciones para facilitar conocimientos

tecnológicos mínimos y nuevos enfoques económicos, pues hasta el momento siguen existiendo disfunciones considerables entre el sistema educativo y el productivo, no solo en sectores emergentes.

La formación es un activo de primer orden que, en líneas generales, determina las capacidades de la sociedad que configuran el territorio. Así, es importante destacar que en l'Horta Nord, con más de 50.000 personas que alcanzan únicamente el nivel primario educativo, existen diferencias significativas entre municipios y género. También se ha detectado que las mujeres representan mayoritariamente estudios universitarios finalizados, a excepción de los estudios de doctorado, en los que los hombres presentan un porcentaje superior, como también lo presentan en titulaciones universitarias de carácter técnico. Este estudio ha identificado la necesidad de ajustar en mayor medida la formación profesional a las necesidades del tejido productivo.

Se ha constatado que en muchos ámbitos de la sociedad actual se da por hecho que todas las personas son perfectamente capaces de desenvolverse con la tecnología. Sin embargo, ni la cualificación que requiere el acceso a ésta ni los costes asociados que precisa su uso, hacen posible que sea un recurso accesible para todas las personas. Este panorama, enormemente excluyente, requiere de un gran esfuerzo para abaratar los mecanismos de acceso y **promover la formación tecnológica en todos los sectores de la población**, prestando especial atención a las personas con mayores dificultades en función de su cualificación, edad o punto de acceso, de manera que se reduzca la exclusión tecnológica que, sin duda, está generando nuevas formas de exclusión social, especialmente, entre la población más vulnerable que se encuentra en situación de desempleo. Así, el trabajo de las/os profesionales de empleo adquiere mayor importancia en el acompañamiento para la activación de las personas desempleadas en los procesos de búsqueda de empleo, siendo necesaria la estabilidad de los programas en el sistema de intermediación laboral.

En cuanto a la intermediación laboral en el territorio, existen servicios que, con diferencias y condicionantes significativos, desarrollan una labor dispar que requiere de una mayor coordinación y recursos, especialmente en el ámbito público. También se ha observado, en base a la legislación y autoras/es referenciadas/os, que es necesario

profundizar en la descentralización de las políticas de empleo y en atemperar la participación de la iniciativa privada en los procesos de intermediación laboral.

La contratación laboral en l’Horta Nord está marcada por la **temporalidad**, con un **86,4 % de contratos temporales frente al 13,60 % de contratos indefinidos registrados en septiembre de 2017**, manteniéndose la **tendencia general de una mayor contratación entre hombres que entre mujeres**. Sectorialmente el sector servicios ha experimentado un mayor crecimiento en los últimos 10 años (8,45 %), el sector industrial recoge un porcentaje superior de contratos en 2017 respecto de 2007 (2,91 %), pero con fluctuaciones continuas en la contratación durante ese periodo, al igual que la agricultura, un sector que también ha presentado oscilaciones en la contratación y que empieza a crecer muy lentamente (1,25 %). En cambio, es en el sector de la construcción en el que mayores pérdidas de contratos se han producido en los últimos 10 años (-12,61 %).

A pesar de que l’Horta Nord comporta un buen conjunto de infraestructuras y dotaciones que facilitan la movilidad laboral, se ha constatado en este estudio que las comunicaciones intracomarcales, especialmente entre zonas industriales y determinados municipios de la zona norte, necesitan mejorarse para facilitar dicha movilidad laboral (especialmente la de las personas con menores recursos). Según los datos recabados, la mayoría de desplazamientos en la comarca por motivos laborales se realizan en coche particular, y muy escasamente en transporte público o de empresa. Ello genera impactos personales y ambientales de relevancia, pues lleva parejo la consecución de accidentes de tráfico y la contaminación del territorio. La disposición radial respecto de la ciudad de Valencia, con comunicaciones norte sur desde y hacia ésta, unida a la falta de líneas de carácter transversal, dificulta la articulación interna de l’Horta Nord.

El papel en el territorio del conjunto de entidades que trabajan en la defensa de los intereses de las colectividades a las que representan es variado. En el ámbito laboral se ha apuntado la necesidad de incrementar la participación de nuestras asociaciones empresariales y sindicatos desde una revisión constructiva del rol que desempeñan, abogando por una mayor cooperación. El papel de las administraciones locales es clave en la dinamización de uno de los principales activos del territorio: el tejido asociativo. La senda emprendida hace unos años, con el incremento y potenciación de las asociaciones locales,

debe desarrollarse y especializarse mediante alianzas con entidades. **La cooperación y la corresponsabilidad definen ya la transición hacia el modelo de sociedad que queremos.**

Por otra parte, el mercado de trabajo debe incorporar medidas eficaces que contrarresten, fundamentalmente, la temporalidad laboral, los salarios bajos y la economía sumergida. El impacto de las condiciones laborales actuales sobre una parte importante de la sociedad es de dimensiones devastadoras. En el ámbito empresarial será necesario potenciar la cooperación, pues los cambios que se prevén en los próximos 10 años en las actividades productivas apuntan al reagrupamiento de empresas a través de la colaboración y de la incorporación de sistemas de digitalización e industria 4.0.

Aunque las propiedades básicas del sistema de relaciones laborales no toman su esencia en el ámbito local, es en nuestros municipios donde relaciones laborales, como otras tantas cosas, toman cuerpo y se desarrollan. Hoy, determinadas inercias de poder y modelos de desarrollo, han situado el bienestar de la ciudadanía en segundo término y ello, con la capacidad limitada que muestran los gobiernos, debe ser objeto de modificación desde la negociación colectiva y desde el reconocimiento conjunto de un problema social de gran importancia: el desempleo y la ausencia, cada vez más extendida, de calidad en el empleo.

La calidad del empleo actual se sitúa en el centro de gran parte de las demandas sociales y es ahí, precisamente, donde la capacidad de las administraciones (sean del ámbito que sean) y de los agentes sociales se pone en cuestión por muchas de las personas entrevistadas, que manifiestan una baja incidencia del papel de ambos en la mejora de las condiciones de trabajo.